

ASALTO AL PODER EN EL PORNO Apropiación y empoderamiento en las narraciones postpornográficas

Alberto García del Castillo

Licenciado en Comunicación Audiovisual

Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Avda. Complutense s/n, 28040 Madrid (España) – Email: albertogdelcastillo@gmail.com

Resumen

Es labor de la postpornografía hacer que sexualidades otras y formas nuevas de follar salten al panorama público y, por tanto, político; su discurso crítico revisa la historia del porno desde el post-feminismo y las luchas homosexuales para ganar un espacio de representación y consumo de la sexualidad y permitir la visibilización de lo otro, antes ausente en la pornografía. El postporno, comprendido como representación propia del movimiento *queer*, alberga en su centro dinámicas de empoderamiento, en estrecha relación con estrategias de apropiación; es toma de poder en sí mismo, pero también representación de apropiaciones posibles y creador por tanto de realidades disidentes del discurso normativo. Este empoderamiento se juega tanto en el exte-

Palabras clave

Queer, empoderamiento, apropiación, feminismo, postporno, actante, función

Key Words

Queer, empowerment, appropriation, feminism, postporn, actant, function

Abstract

The aim of postpornography is to bring different sexualities and new ways of fucking to the public scene and, therefore, to the politic sphere; its critical speech revisits the history of porn from post-feminism and homosexual fights to gain a space for sexual representation and consumption and to make visible what was missing in porn. Postporn, understood as the logic representation of queer, holds empowerment dynamics in its centre, close to appropriation strategies; it means itself taking power, but also a representation of potential appropriations and origin of non normative realities. Empowerment acts in the inside, as well as in the outside of postporn, it is the agent of appropriations and it documents them at the same time.

Inquiring the inside of the postpornographic story we can find elements acting power appropriations; the history of postporn itself talks about the use of strategies of empowerment. Once those elements are identified as actants, it seems appealing to search a model that allows us to examine the empowerment mechanisms acting inside the postpornographic stories; therefore, we'll clarify how semiotics get close to the contracultural proposal of this assault on power in porn.

rior como en el interior del postporno, siendo a la vez agente y documento de apropiaciones.

Indagando en el interior de la narración postpornográfica descubrimos elementos que actúan apropiaciones de poder; la propia historia del postporno habla de la puesta en juego de estrategias de empoderamiento. Identificando estos elementos como actantes, se muestra atractiva la búsqueda de un modelo que permita sondear los mecanismos de empoderamiento jugados dentro de las narraciones postpornográficas; por ello, veremos de qué manera la semiótica se acerca a la propuesta contracultural de este asalto al poder en el porno.

Introducción

La pornografía goza de una suerte de maldición que le ha procurado un estricto control sobre su acceso. No viendo el interés de mantenerse al exterior del umbral, el porno solicita la necesidad de una intensa visita que de la vuelta a los cuerpos abiertos de piernas para que, esta vez sí, muestren sus húmedos genitales a aquellos que tuvieron que conformarse con que les dieran la espalda.

El empoderamiento -traducción del término anglosajón *empowerment*- es una dinámica social y cultural puesta en marcha por grupos de individuos a quienes, por razones de marginalidad, les ha sido negado el derecho de intervenir en el ámbito dominante de la sociedad. Este mecanismo actúa de tal modo que les permite acceder a mayores cotas de visibilización, aceptación y participación en la toma de decisiones. La utilidad de las dinámicas de empoderamiento para la visibilización de minorías evidencia la pertinencia de analizar su repercusión dentro de la producción postpornográfica. Esta postpornografía puede ser considerada como la representación que

le es propia al movimiento *queer*, el cual actúa a favor de la aceptación, participación y toma de poder por parte de individuos cuyas identidades no concuerdan con la norma imperante.

Gráfico nº 1. Sadie Lune muestra su cervix en un taller en Berlín



Fuente: Delorme y Jovet (2010)

Postporno serán aquellas producciones audiovisuales nacidas como crítica y construcción de representaciones de sexualidades no dominantes, en una etapa avanzada de movimientos homosexuales, feministas pro-sexo y *queer*. Si bien es cierto que tendrá sus expresiones fuera del campo del audiovisual, será éste el que nos concierna en la presente investigación, habiendo sido también el más prolífico dentro de la postpornografía, como ya ocurriese en el porno

anterior. Serán, por su propia naturaleza, contestatarias respecto del sistema dominante y se enmarcarán dentro de subculturas *queer*, en estrecha relación con otros movimientos enfrentados con el sistema. Dentro de las dinámicas del *queer*, el empoderamiento, en estrecha relación con estrategias de apropiación, se eleva como una de las más destacadas a la hora de analizar la labor del postporno.

Además de la propia práctica de la representación que supone la producción de un

texto audiovisual, en ciertos filmes postporno -entre los que podemos incluir como paradigmáticos *Herstory of Porn*, dirigido por Annie Sprinkle, creadora del término “postporno”; o *Too Much Pussy! Feminist Sluts, a queer X Show*- puede contemplarse como ciertos personajes ponen en escena dentro de la narración prácticas de empoderamiento y apropiación; éstos explicitan así de qué manera el empoderamiento es un eje crucial en la comprensión del postporno.

Objetivos

La presente investigación tiene por objetivo principal la delimitación de las acciones de empoderamiento y el análisis de las funciones de los personajes dentro de la narrativa postpornográfica desde un punto de vista crítico, para así sondear en qué momentos el discurso y la historia de la narración coinciden en la reiteración de la apropiación de la representación por medio de prácticas de empoderamiento. Éstos serán los casos en que los personajes actúen apropiaciones dentro de la historia, estando ya inmersos en un discurso que es por sí mismo una dinámica de apropiación. Será de esta manera como podrá ser descrita una función propia y definatoria de los personajes *queer*, consistente en subrayar desde la historia la voluntad expresa del discurso, por lo que

este texto se situará en una reflexión sobre el propio relato. La relación entre la función de empoderamiento de los personajes, el discurso y la ideología propia del movimiento feminista pro-sexo se hará evidente entonces en las relaciones entre continente y contenido en el relato postpornográfico.

Siguiendo a algunas de las principales teorías *queer*, principalmente las consideraciones de Beatriz Preciado sobre la postpornografía, se propondrá una adaptación del modelo de actantes de Greimas, junto con aquel de la esfera de acción de Propp, a la narrativa que le es propia a la postpornografía como representación primordial acaecida a raíz del desarrollo del pensamiento y el activismo *queer*.

Metodología

Para poder comprender el papel que la postpornografía juega como principal modo de representación nacido del movimiento teórico y político *queer*, será preciso enmarcarlo para comprender como las dinámicas de empoderamiento son centrales y transitan todo el postporno, constituyéndose como elementos definitorios del mismo. De esta manera podrá apreciarse la importancia de estos mecanismos dentro del pensamiento *queer* y del objetivo de las narraciones postpornográficas. Mecanismos que, por otra parte aparecerán representados dentro del postporno.

Una vez haya sido explicada la forma de actuación de las apropiaciones y el empo-

deramiento dentro de la postpornografía, se buscará obtener un modelo que, partiendo de las propuestas de Greimas y Propp, permitan analizar aquellas situaciones en que las dinámicas de empoderamiento aparecen dentro de la historia en las narraciones postpornográficas.

A continuación se ampliará y desarrollará el modelo obtenido de la confrontación de los modelos clásicos con las formas pornográficas postmodernas. Por último, se ahondará en el modo de aplicación al análisis de narraciones postpornográficas precisas, deteniéndonos en el caso de *Too Much Pussy! Feminist Sluts, a queer X Show*.

1. Visiones del postporno a través del empoderamiento

Los cambios acaecidos en el seno de los movimientos feministas en los años setenta y ochenta del siglo XX hacen surgir corrientes contestatarias que abogan en contra de la limitación dicotómica de los géneros, considerada como una barrera presente en la teoría feminista (Butler, 2005, 26). Del mismo modo, se oponen al feminismo anti-sexo y anti-dildo, que relacionan el sexo y su representación con lo fálico y lo heterosexual (Preciado, 2001, 62), denostando la representación de la sexualidad, y por tanto la pornografía que nos ocupa en

el presente texto. Es crucial, para comprender el trabajo de todas las teorías *queer*, tener en cuenta la concepción constructivista tanto del género como del sexo; ya no se trata de “pensar la oposición entre sexo y género a partir del modelo de oposición entre naturaleza y cultura” (Fassin, 2005, 9), lo que nos permitirá comprender la sumisión de la totalidad del cuerpo al sistema dominante. El énfasis se establece ahora en la performatividad del género y del sexo, una propuesta de Judith Butler. Adaptando conceptos derridianos, Butler

mira la construcción de la identidad a partir de procesos de repetición, que necesariamente varían del modelo que imitan; combinados con ejercicios de exclusión, que suponen límites a las opciones posibles y que, como barreras que son, pueden ser subvertidos. Esta idea de performatividad, extraída de la teoría del lenguaje, permite comprender de un modo mucho más amplio las identidades; así, como afirma la socióloga y activista francesa Marie-Hélène Bourcier, “existen ahora los hombres, las mujeres, pero también el resto del mundo” (Bourcier, 2005, 87).

El avance en estas teorías, llamadas *queer*, junto con la progresión paralela de discursos en el activismo o el arte entre otros muchos campos, nos permite hablar de un feminismo pro-sexo “que veía en la representación disidente de la sexualidad una ocasión de empoderamiento para las mujeres y las minorías sexuales” (Preciado, 2008, 42). Por feminismo pro-sexo hemos de entender una corriente que, ante ciertas propuestas feministas que rechazan la representación del sexo por considerar que deprava a la mujer, se posiciona a favor del sexo y de su representación, siendo sus principales campos de acción la liberación de la pornografía e incluso la producción de porno feminista, así como la desestigmatización del sexo y la prostitución. En el caso de la pornografía, la toma de poder en la representación de la sexualidad llevada a cabo por parte de mujeres y minorías sexuales, efectuada a través de la produc-

ción de un discurso pornográfico propio, reafirma la concepción performativa del lenguaje. Esta producción pornográfica propia asegura que la propuesta de un discurso audiovisual sexual con origen en estas minorías será capaz de virar la realidad, de modo que la pornografía deje de ser el instrumento masturbatorio auxiliar que la historia hubo reservado al hombre heterosexual. De esta manera, dichas minorías se apropian de una parte de la representación de la realidad que les había sido vetada por el orden de control de la pornografía, proponiendo un nuevo equilibrio para la balanza de repartición de la representación sexual en términos de producción y consumo.

La acción política de estas minorías contraculturales ha de ser entendida como una dinámica subversiva de resistencia al poder. Ésta supone una acción de intensificación de un espacio de resistencia en contra de la labor propia del poder, consistente en cerrar y minimizar dicho lugar de resistencia. Así, son las suyas unas formas de respuesta a las lógicas dominantes del poder mediante la subversión de las identidades, entendida como una experiencia de intensificación de la zona de resistencia al poder. Es dentro de este marco de acción política de la resistencia donde ha de entenderse el mecanismo de empoderamiento presente en la postpornografía.

Habiendo visitado muy brevemente unos precedentes teóricos feministas, postfeministas y pro-sexo, y centrándonos en la

representación de la sexualidad a través del discurso audiovisual pornográfico, se muestra crucial el proceso de empoderamiento, con origen en el saber de los estudios culturales (*cultural studies*) y desarrollado en la dirección que nos atañe por los estudios de género (*gender studies*).

El empoderamiento ha de verse como eje central del cambio acaecido entre la pornografía y la postpornografía. Este concepto de "empoderamiento" se halla ligado en gran medida al de "apropiación" y, por tanto, a la teoría de la performatividad del lenguaje. Así, cualquier tipo de texto que haga uso de un lenguaje es performativo, es decir, que siendo arbitrario y convencional, es capaz de crear realidad y modificar la experiencia que de lo real tenemos aquellos que lo comprendemos a través del lenguaje. Concediéndole esta capacidad al lenguaje, se presenta tentadora la apropiación de elementos del mismo, de manera que el modo de comprensión de la realidad que mediante ellos tenemos pueda también ser modificado para hacerlo propio. Un buen ejemplo de un caso de apropiación del lenguaje, que a la vez es muy cercano a esta investigación, es aquel de la denominación "transmaribollo", adoptada por grupos activistas españoles en oposición a la institucional LGBT. En este ejemplo particular, las denominaciones institucionales dicotómicas de homosexualidad femenina o masculina y de bisexualidad, además de la delegación a último término de una transexualidad patologizada, son substituidas

por insultos reapropiados por grupos minoritarios que, de este modo aumentan su visibilidad y, por tanto, su poder. A partir de estas prácticas de apropiación del lenguaje y del discurso institucional para transformarlo en otro que se oponga al sistema heteronormado, aumenta la visibilidad de minorías, que se adueñan de una parte del discurso institucional, por lo que acceden a una porción de poder a través de este proceso de empoderamiento.

Comprender esta dinámica de empoderamiento se hace necesario para aprehender el postporno, que será el objeto central en esta investigación. Así, entenderemos el postporno como la labor de apropiación y empoderamiento en el discurso audiovisual de la pornografía institucional, a modo de reacción al control de su producción y consumo, plasmada en obras audiovisuales que denominaremos producciones postpornográficas. Aunque ciertos grupos minoritarios ya pudieron reconocerse en el porno de las décadas de los setenta y los ochenta, el cambio se opera aquí en el espacio de la producción. La figura de Annie Sprinkle, destaca como pionera dentro de este giro en la producción de postpornografía. Ella, actriz de porno institucional, decide en un momento de su carrera tomar el poder y producir un porno que conteste al discurso dominante, acuñando incluso el termino de postporno.

De este modo también lo entiende Beatriz Preciado, afirmando que:

la pospornografía no será sino el nombre de las diferentes estrategias de crítica y de intervención en la representación que surgirán de la reacción de las revoluciones feminista, homosexuales y queer frente a estos tres regímenes pornográficos (el museístico, el urbano y el cinematográfico) y frente a las técnicas sexopolíticas modernas de control del cuerpo y de la producción de placer, de división de los espacios privados y públicos y del acceso a la visibilidad que estos despliegan. (Preciado, 2008, 46).

Preciado viene a ingresar la idea de sexopolíticas de control del cuerpo, manteniéndose así en la corriente teórica de la autora, que propone la existencia de un poder farmacológico que, combinado con la pornografía, suponen dos polos de poder de la normatividad sobre el cuerpo de los individuos. Esta propuesta acaba con la perenne separación entre sexo natural y género construido proponiendo el cuerpo *cyborg* como aquel propio de nuestro tiempo en que la medicina protésica y farmacológica definen la esencia y la apariencia de los cuerpos sexuados en categorías preestablecidas desde la sexopolítica. Por otro lado María Llopis, destacado miembro del movimiento *queer* pro-sexo en Barcelona, escribe sobre el postporno, tras atravesar un periodo eminentemente práctico, afirmando que este es:

la cristalización de las luchas gays y lesbianas de las últimas décadas, del movimiento queer, de la reivindicación de la prostitución

dentro del feminismo, del postfeminismo y de todos los feminismos políticos transgresores, de la cultura punk anticapitalista y DIY (hazlo tú misma). Es la apropiación de un género, el de la representación explícita del sexo, que ha sido ahora monopolizado por la industria. El postporno es una reflexión crítica sobre el discurso pornográfico. (Llopis, 2010, 38).

La definición de María Llopis matiza la esencia del postporno hermanándolo con el punk y el DIY, poniendo de relieve el carácter autoproducido, y generalmente antisistema, de la creación audiovisual postpornográfica.

El acercamiento al objeto de este estudio, el postporno, nos permite asirlo tomando como eje principal las dinámicas de empoderamiento, puestas en juego a través de la apropiación del discurso de la producción pornográfica mediante la crítica y la producción de nuevas representaciones. Estas representaciones de sexualidades no dominantes o minoritarias serán siempre contestatarias respecto del sistema de control pornográfico de las representaciones institucionales. Además, serán creadas desde grupos que no cuentan con el acceso a la representación explícita de la sexualidad ni con el poder de las estructuras de producción audiovisual, por lo que habrán de encontrar sus propias estéticas fundamentadas en el DIY y sus formas de difusión y visibilización fuera de los cauces del *mainstream* o corriente principal de la cultura.

2. Empoderamiento en los actores del postporno

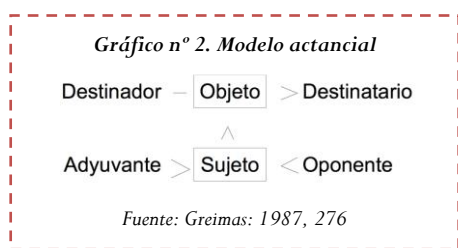
La postponografía propone narraciones que, en esencia, son herramientas de empoderamiento, puestas en marcha mediante la apropiación de las representaciones sexuales explícitas, cuya producción había estado vetada a las minorías que crean y consumen postporno. El momento de la narración en que, dentro de la historia, un personaje desarrolla una acción tal que pueda considerarse una dinámica de empoderamiento, constituirá una evidencia del trasfondo ideológico del discurso y de la voluntad expresa de lo narrado de reforzar el elemento central de la toma de poder. Para llevar a cabo el análisis de estos instantes, en que historia y discurso coinciden en la posición destacada que en ellos detenta el concepto de "empoderamiento", acudiremos a las reflexiones sobre los modelos actanciales de Aljirdas Julien Greimas, en diálogo con las funciones de los personajes establecidas por Vladimir Propp: por ello, de aquí en adelante, para referirnos a personajes utilizaremos "actor" según la terminología de Greimas en relación con el concepto de actantes (Greimas, 1987, 267); y para hablar de acciones desarrolladas por un actor utilizaremos "función" (Propp, 1992).

Greimas establece que, dentro de un microuniverso semántico, existen un número determinado de actantes, reflejados no simétricamente en los actores de un caso determinado a través de un proceso de

investimiento sémico. Cada uno de estos actantes estará encargado de una serie de funciones, de modo que sea abarcable y analizable; Propp habla de "esferas de acción de los personajes" (Propp, 1992, 91) al referirse a un concepto similar al de actantes.

Hablando del cuento, podemos decir que "una articulación de actores constituye un cuento particular; una estructura de actantes, un género" (Greimas, 1987, 268); de modo que es posible entender los actores como una ejecución práctica de un modelo de actantes, extraído de un análisis funcional y una reducción a las esferas de acción de los personajes. Partiendo de la concepción de actantes en lingüística -sujeto y objeto según realicen o sufran la acción- Greimas analizará la propuesta de las siete esferas de acción de los personajes y aquella de las seis funciones dramáticas de Souriau para añadir dos nuevas categorías actanciales, "destinador vs. destinatario" y "adyuvante vs. oponente" (Greimas, 1987, 276).

Con todo ello, arroja un modelo compuestos por seis actantes, reuniendo cada uno de ellos un grupo de funciones propias (Gráfico n°2):



Para acercarnos progresivamente a una delimitación de la función de empoderamiento, asignada a uno o varios de los actantes del relato postpornográfico, comenzaremos por utilizar el modelo para el caso del postporno, de modo que acerquemos su propuesta al marco temático que nos atañe. Siguiendo así el ejemplo de Greimas, aplicaremos su modelo de seis actantes al género de la post-pornografía, partiendo de los dos acercamientos al concepto anteriormente expuestos en un proceso de investimento sémico; así según la definición de Beatriz Preciado citada previamente obtendríamos la siguiente tabla de equivalencias (Cuadro n°1):

Cuadro n° 1. Investimento sémico 1

Definición de Beatriz Preciado	
Sujeto	Cuerpos de las minorías
Objeto	Apropiación de la representación del sexo
Destinador	Revoluciones feminista, homosexual y <i>queer</i>
Destinatario	Minorías ampliadas
Oponente	Régimen de control pornográfico y técnicas sexopolíticas
Adyuvante	Micropolíticas de género, raza y sexualidad

Fuente: Elaboración propia a partir de Greimas 1987, 276

En cambio, si tomamos la definición de María Llopis, también aparecida con anterioridad en este texto, los actores correspondientes a los seis actantes serían como explica la tabla a continuación (Cuadro n°2):

Cuadro n° 2. Investimento sémico 2

Definición de María Llopis	
Sujeto	Cuerpos de las minorías
Objeto	Apropiación del género de representación explícita del sexo
Destinador	Luchas gay y lesbiana, movimiento <i>queer</i> , reivindicación de la prostitución, feminismos transgresores, políticos y post-feminismo, punkanticapitalista y DIY
Destinatario	Minorías ampliadas
Oponente	Monopolio de la industria
Adyuvante	Micropolíticas de género, raza y sexualidad

Fuente: Elaboración propia a partir de Greimas 1987, 276

Por último, combinando ambas propuestas y estructurándolas alrededor del concepto de empoderamiento como eje central de aquello que consideramos postpornografía, de la misma forma que hiciésemos previamente al reunir estas dos definiciones, nos será útil proponer el investimento sémico del modelo de Greimas que más se acerque a la propuesta de la presente investigación, de manera que sirva de guía para el estudio de las funciones propias de la representación de dinámicas de empoderamiento (Cuadro n° 3):

Cuadro n.º 3. *Investimiento sémico 3*

Sujeto	Cuerpos de las minorías
Objeto	Apropiación de la representación explícita del sexo que antes les era negada
Destinador	Revoluciones feminista, homosexual y <i>queer</i> ; punk y DIY
Destinatario	Minorías ampliadas
Oponente	Régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo e industria pornográfica
Adyuvante	Micropolíticas de género, raza y sexualidad

Fuente: *Elaboración propia a partir de Greimas 1987, 276*

Si aceptamos este investimiento sémico del modelo de Greimas, que pone en relación la forma y el contenido del relato postpornográfico, podemos entonces proceder al análisis de la relación del discurso de la narración con el espacio de la sociedad en que se enmarca, es decir, de la función que cumple este género de representaciones dentro del lugar político en que tiene origen. Es ésta una manera de explicar como la propia estructura de la narración postpornográfica puede concebirse como una herramienta de empoderamiento, puesta en funcionamiento a través de la apropiación del lenguaje que supone la reivindicación de una representación propia del sexo. Así, un resumen del discurso generado a partir de los actantes afirmarí que:

está por entero centrado sobre el objeto del deseo, perseguido por el sujeto, y situado, como objeto de comunicación, entre el destinador y el destinatario, estando el deseo del

sujeto, por su parte, modulado en proyecciones de adyuvante y oponente (Greimas, 1987, 276).

Por otro lado, también la historia del relato puede resumirse a partir de los actantes específicos del género postpornográfico, de manera que la apropiación de la representación explícita del sexo que antes les era negada a las minorías, es perseguida por ellas, situada entre las revoluciones feminista, homosexual y *queer*, el punk y el DIY, y las minorías ampliadas que tienden hacia la totalidad de una sociedad -esta ampliación del destinatario de las dinámicas de empoderamiento se entiende mirándolas como formas de respuesta a las lógicas dominantes del poder-, modulada por el régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo y la industria pornográfica, y por las micropolíticas de género, raza y sexualidad. Como afirma Greimas, este modelo se construye a partir del deseo y, en el caso de la postpornografía la apropiación de la representación explícita del sexo supone el objeto del deseo, que culmina, a lo largo del relato, en una dinámica de empoderamiento ejecutada por las minorías referidas.

Será importante aquí no confundir este objeto del deseo -que hace referencia a la terminología elaborada por Greimas para su análisis de la semántica- con el deseo propio del campo del psicoanálisis, como aclara, haciendo suya la propuesta de Javier

Sáez (Sáez, 2004) la psicoanalista Carmen Gallano, quien asegura que:

los queer teorizan sobre prácticas sexuales no normativas como formas de resistencia simbólica, social y política, nunca como posiciones del sujeto de un inconsciente y no se ocupan de interrogar la estructura del deseo del sujeto. Lo que les interesa es situar cómo estas prácticas no normativas pueden configurar nuevos modos de agrupaciones plurales en la multitud no organizadas por identificaciones, al deshacerse los vínculos sociales (Gallano, 2009, 17).

Si bien el psicoanálisis no se encuentra dentro del campo de esta investigación, la propuesta de Gallano sirve para evitar confusiones entre el deseo propio al sujeto y el deseo como motor de la historia, al mismo tiempo que reconoce este deseo motriz como la resistencia simbólica, social y política, en una reafirmación de las dinámicas de empoderamiento como eje estructural de la expresión y las representaciones de “los queer” entre las que destaca la postpornografía.

3. La esfera de acción del empoderamiento

El empoderamiento ha sido ya planteado en este texto como un proceso complejo que se nutre de múltiples acciones y que repercute en diferentes ámbitos; por ello, echando mano de nuevo de la terminología de Propp, nos resultará útil comprender la dinámica de empoderamiento como una esfera de acción, la cual agrupa varias funciones dentro de la narración. Será así como podremos utilizar la tabla de investimento sémico de los actantes en el caso del postporno, comprendiendo cuál es la colaboración de cada uno de ellos en la representación del empoderamiento, siendo conscientes de su naturaleza poliédrica y central en el relato postpornográfico; será justamente este carácter central y su especial relevancia en el postporno lo que nos permitirá considerar que todos los actantes

colaborarán dentro de esta esfera de acción, siendo éste un caso de división de una única esfera de acción entre varios actantes (Propp, 1992, 93).

Si bien partimos de los conceptos de función y esfera de acción de Propp, para poder producir un modelo útil, que haga posible aprehender las situaciones en que discurso e historia coinciden en versar entorno al empoderamiento, propondremos la función que le es propia a cada actante dentro del mismo, sin detenernos en un análisis pormenorizado de aquellas de Propp. Así, con objeto de obtener un sistema paralelo, extraeremos una función para cada actante según el comportamiento que de él cabe esperar, proponiendo un modelo que tendrá el ánimo de servir a comprender el funcionamiento de la repre-

sentación postpornográfica como herramienta de empoderamiento.

Habremos de empezar por el sujeto como centro del modelo de Greimas, siendo conscientes de que los cuerpos de las minorías -comprendidos en su plano material, pero sobre todo en su realidad como representación- son los encargados de llevar a cabo sobre sí mismos acciones de apropiación de prácticas no normativas, de modo que elaboren un modo de representación contra la estructura imperante heteronormativa. Por su parte, la apropiación, como objeto de deseo alcanzado, permite que el modo de representación sea visibilizado, de forma que se puedan considerar, si no la humanidad, sí unas minorías ampliadas como destinatarios de estas acciones. La tendencia de ampliación de individuos a los que concierne esta forma de representación de la sexualidad nos hace mirar hacia el origen, es decir, las revoluciones feminista, homosexual y *queer*, el punk y el DIY como destinadores, para así comprender la cadena de funciones que traza su recorrido, desde estas revoluciones hasta la humanidad, pasando por los cuerpos de las minorías, que son sujeto central de nuestro relato. Por último, se encuentran enfrentadas las funciones de las micropolíticas de género, raza y sexualidad y aquellas del régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo y la industria pornográfica; al mismo tiempo que se establece entre ambas una estrecha relación, siendo los dos actores parte de la

estructura del sistema normativo, bien para transformarlo o bien para su control y mantenimiento. Este compendio de relaciones entre las diferentes funciones de los actores propuestos para la postpornografía nos hace comprender la naturaleza sistémica del relato, trasladando además al terreno del postporno aquel esquema del modelo de actantes citado con anterioridad (Cuadro nº 4):

Cuadro nº 4. Inversión sémica del modelo de Greimas

Revoluciones feminista, homosexual y queer; punk y DIY	Apropiación de la representación explícita del sexo	Minorías ampliadas
Micropolíticas de género, raza y sexualidad	Cuerpos de las minorías	Régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo y la industria pornográfica

Fuente: Elaboración propia a partir de Greimas 1987, 276

Se comprende a partir de una reflexión sobre la relaciones entre las funciones de los actores de la esfera de acción que, entre ellas, varias se encontrarán estrechamente relacionadas, por lo que vamos a elaborar un modelo compuesto de tres funciones complejas, sabiendo que “las funciones están distribuidas entre los personajes, pero no de forma regular” (Propp, 1992, 92)

1. FUNCIÓN DE APROPIACIÓN (FA): una sexualidad no dominante se abre un espacio en la representación explícita del sexo:

1.1. Función de apropiación ACTIVA (FA+): propia de los cuerpos de las mino-

rías (ésta será una función principal del sujeto de la acción).

1.2. Función de apropiación PASIVA (FA-): propia de la apropiación de la representación explícita del sexo.

2. FUNCIÓN DE TRANSMISIÓN DE LAS REPRESENTACIONES NO NORMATIVAS (FTRN): las representaciones explícitas de sexualidades no dominantes colaboran en el avance de las luchas de empoderamiento en la representación:

2.1. Función de transmisión de las representaciones no normativas FUTURA (FTRN+): propia de las minorías ampliadas con tendencia a la Humanidad.

2.2. Función de transmisión de las representaciones no normativas PASADA (FTRN-): propia de las revoluciones feminista, homosexual y *queer*, el punk y el DIY

2.3. Función de transmisión de las representaciones no normativas PRESENTE (FTRN0): propia de los cuerpos de las minorías (ésta será una función secundaria del sujeto de la acción).

3. FUNCIÓN DE MODULACIÓN DE LA APROPIACIÓN (FMA): elementos presentes en el sistema que enmarca las acciones de los cuerpos de las minorías servirán para potenciar o disminuir su éxito:

3.1. Función de modulación de la apropiación POSITIVA (FMA+): propia de las micropolíticas de género, raza y sexualidad.

3.2. Función de modulación de la apropiación NEGATIVA (FMA-): propia del régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo y la industria pornográfica.

Este grupo de actantes, que toman en el género de la postpornografía la apariencia de unos actores precisos, junto con las funciones que a ellos corresponden y que se relacionan entre ellas, supone la esfera de acción propia de la representación de una dinámica de empoderamiento en un texto audiovisual postporno.

4. La práctica en el texto postpornográfico

Una vez ha sido propuesto y justificado el modelo de análisis del empoderamiento en los actores del postporno, originado a partir de un planteamiento del marco *queer* de dichas narraciones y de las propuestas de actante y esfera de acción de Propp, habrá de ser aplicado sobre los propios textos

audiovisuales, de modo que pueda ser dilucidada de manera más clara su estructura.

Es en este momento cuando podemos ver que los actantes propios del género postpornográfico se plasman en cada una de las situaciones en unos actores precisos dentro

de la historia de la narración que nos concierne. Por tanto, será necesario explicitar de qué forma están presentes en esos instantes de la narración los cuerpos de las minorías, la apropiación de la representación explícita del sexo, las revoluciones feminista, homosexual y *queer*, el punk y el DIY, las minorías ampliadas, el régimen de control de la representación explícita del sexo y las micropolíticas de género, raza y sexualidad. Este análisis precisará acudir a la retórica para explicar de qué manera estos múltiples actantes gozan de sus representaciones que conviven en un instante específico de la historia a través de metáforas, metonimias, personificaciones, como ejemplo de un amplio abanico de figuras retóricas posibles.

Más adelante, será además preciso establecer distinciones más pormenorizadas para poder comprender en mayor profundidad la presencia de las categorías actanciales de Greimas en la narración postpornográfica. Para ello es propuesta la siguiente clasificación, que tiende hacia una distinción entre la representación de acciones de apropiación activas, conscientes y explícitas en la historia, y aquellas otras pasivas, inconscientes e implícitas (Cuadro n° 5):

Cuadro n° 5. Presencia de las categorías actanciales en la narración postpornográfica

Sujeto	activo / pasivo
Objeto	apropiación consciente / apropiación inconsciente
Destinador	<i>explícito / implícito</i>

Destinatario	presente / aludido
Oponente	útil / inútil
Adyuvante	interesado / altruista

Fuente: *Elaboración propia*

Con todo ello obtendremos un mapa detallado de la presencia de dinámicas de empoderamiento en la historia y el discurso del texto audiovisual postpornográfico, pudiendo comprender más claramente la esfera de acción del empoderamiento propuesta como la propia de la postpornografía. Se entenderá que las funciones de la esfera de acción antes explicadas, quedan explicitadas en este análisis por la muestra pormenorizada de los actantes que las componen.

4.1. Un ejemplo, Sadie Lune muestra su cervix en Too Much Pussy! Feminist Sluts, a queer X Show

Emilie Jouvett, una reconocida realizadora francesa de postpornografía que adquirió gran fama y reconocimiento dentro del *queer* con su película *One Night Stand*, dirige el filme *Too Much Pussy! Feminist Sluts, a queer X Show*, un documental que incluye elementos de ficción y que narra la gira de un grupo de activistas, artistas y performers *queer* alrededor de Europa durante el verano de 2009. Deudora de las roadmovies, la película viaja con siete reconocidos personajes de la escena artística postpornográfica en una caravana que, antes de partir, se encargan de decorar con flores de

plástico, tampones y preservativos mientras se entretienen discutiendo sobre las diferentes denominaciones del cérvix en Inglés y Francés. Todas ellas, así como la propia realizadora, son conocidas y se definen dentro de la película como feministas pro-sexo y sus orientaciones -o más bien desorientaciones como explicita la propia Emilie Jouvett- y géneros son variados y dispersos y se niegan a ser clasificados en categorías normativas preexistentes.

Uno de los personajes de la película, Sadie Lune, sentada sobre un remolque y abierta de piernas, repite una famosa performance de Annie Sprinkle, invitando a los participantes de un taller en el mismo patio de una casa ocupada de Berlín a mirar dentro de su vagina abierta con una linterna para contemplar claramente su cérvix o cuello uterino. Antes de que todas empiecen a visitar su vagina, comienza diciendo (min. 16):

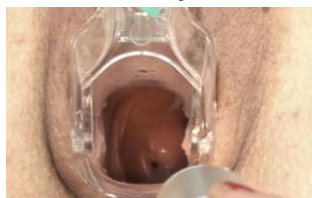
Soy Sadie y voy a mostraros mi cérvix. En realidad la gente que tiene coño supone más de la mitad de la población mundial, así que no es una cosa especial, es una cosa normal, solamente no es una cosa de todo el mundo. Quienes más ven cuellos de útero son los médicos y ellos son en mayoría hombres, así que hay muchas mujeres o personas con cuerpo femenino que nunca verán una parte de su anatomía. Esto no me va. (Delorme y Jouvett, 2010)

Sadie Lune aún aquí tres espacios de apropiación: se opone al sistema de ocultación de lo sexual para mostrar algo tan poderoso

como el interior de su propia vagina en una toma de poder de su propio cuerpo, haciendo que la sexualidad deje de ser algo que concierne al ámbito privado y que se sitúe en el centro de lo público y lo político, algo que enraíza en las posturas post-feministas; a propósito de ello, Marie-Hélène Bourcier asegura que ocurre una “toma de consciencia de la dimensión de lo personal, de lo privado y del cuerpo” (Bourcier, 2005, 22). Lanza además un importante argumento contra el sistema médico que se adueña del conocimiento del cuerpo e incluso usa instrumental médico para abrir los labios de su vagina de modo que su cérvix quede claramente visible. En tercer lugar, se da cita una apropiación de los protocolos médicos en un juego sexual cuando una de las participantes come una banana que sale de la vagina de Sadie.

Con todo ello, y acudiendo al modelo que ha sido propuesto con anterioridad, podemos interpretar que la vagina de Sadie Lune es el sujeto, representado en la historia mediante una presencia evidente, que es imagen de los mismos cuerpos de las minorías, y que cumple una función activa de apropiación de la representación explícita del sexo que le había sido negada.

Gráfico n° 3. El cérvix de Sadie Lune abierto al público



Fuente: Delorme y Jouvett (2010)

Este objeto, sobre él se sitúa la función de apropiación pasiva, se pone en juego haciéndose público de manera consciente. El destinatario, es decir, las revoluciones feminista, homosexual y *queer*, el punk y el DIY visto de forma general, se explicita aquí en la figura de Annie Sprinkle, iniciadora del postporno, ayudado de un supuesto conocimiento previo del espectador; Annie Sprinkle aparece como un destinatario implícito que cumple una función de transmisión de las representaciones no

normativas pasada. El destinatario, presente en la historia a través del grupo de personas que participa en el taller de Sadie Lune viendo su cuello uterino, representa a aquellas minorías ampliadas y cumple una función de transmisión de las representaciones no normativas futura. El oponente es aludido en la narración, y el sistema médico sirve de metonimia para el conjunto del régimen de control de la representación explícita del sexo, de los cuerpos y su sexo e industria pornográfica, que juega un papel de modulación negativa de la apropiación. Por último, la presencia del espacio ocupado en Berlín propicio a estas propuestas es resultado de micropolíticas de género, raza y sexualidad, y aparece como un actor interesado que ejerce la función de modulación positiva de la apropiación.

Conclusiones

La postpornografía necesita ser comprendida dentro del contexto de los desarrollos en la teoría y el activismo *queer*, entendido como una labor de intensificación del espacio de resistencia a la norma propia del sistema. Así, el postporno supone una intervención y crítica en el plano de la representación de la sexualidad, de modo que opera una apropiación del discurso institucional para visibilizar identidades disidentes. Esto entronca con el empo-

deramiento como línea principal del postporno.

Los mecanismos que pone en juego el postporno en el amplio espacio de su producción y consumo, también son narrados en el interior de su historia; lo que nos permite proponer un modelo de análisis del esquema narrativo de la representación de dinámicas de empoderamiento dentro del propio relato. El carácter procesual, identificable con la idea de la performatividad, que encontramos en la matriz misma

del *queer*, parece recomendar hacer uso de la propuesta de actantes de Greimas para comprender cómo se narra el empoderamiento. Asimismo, la complejidad de estos procesos puede ser bien aprehendida gracias a un acercamiento a estos mecanismos según la idea de Propp de esferas de acción. Con todo ello, los actantes que podemos identificar dentro de la narración encuentran su paralelo en el amplio espacio que contextualiza al postporno como represen-

tación propia de la contracultura *queer*; de manera que el modelo actancial, acompañado de la identificación de funciones dentro de la esfera del empoderamiento, se carga de un contenido que atraviesa la narración para relacionarla con su universo. Entonces apreciamos lo apropiado de estudiar la articulación interna de estas narraciones en relación con la historia del *queer*, pudiendo llegar a una comprensión profunda del postporno.

Referencias

- Barthes, R. (1982). Introducción al análisis estructural de los relatos, en Barthes, R., *Análisis estructural del relato*. México: D.F.: Premia
- Bourcier, M.-H. (2005). *Sexpolitiques. queer Zones 2*. París: La Fabrique
- Butler, J. (2005). *Trouble dans le genre: le féminisme et la subversion de l'identité*. París: La Découverte
- Butler, J. (2005). Introduction: 1999, en Butler, J. *Trouble dans le genre: le féminisme et la subversion de l'identité*. París: La Découverte
- Fassin, É (2005). Préface à l'édition française: Trouble-genre, en Butler, J. *Trouble dans le genre: le féminisme et la subversion de l'identité*. París: La Découverte
- Gallano, C. (2009). *¿Perversión generalizada o nuevas identidades sexuales?*, texto escrito a partir de la transcripción realizada por Joaquín Hernando de la conferencia dictada en el Colegio de Psicoanálisis de 2009.
- Greimas, A.J. (1987). *Semántica estructural: investigación metodológica*. Madrid: Gredos
- Greimas, A. J. (1982). Elementos para una teoría de interpretación del relato mítico, en
- tación propia de la contracultura *queer*; de manera que el modelo actancial, acompañado de la identificación de funciones dentro de la esfera del empoderamiento, se carga de un contenido que atraviesa la narración para relacionarla con su universo. Entonces apreciamos lo apropiado de estudiar la articulación interna de estas narraciones en relación con la historia del *queer*, pudiendo llegar a una comprensión profunda del postporno.
- Barthes, Roland. *Análisis estructural del relato*. México D.F.: Premia
- Delorme W. y Jouvett E. (2010). (directoras) Too Much Pussy! Feminist Sluts, a queer X Show. [Documental] Francia/Alemania.
- Llopis, M. (2010). *El postporno era eso*. Barcelona: Melusina
- Preciado, B. (2001). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Ópera Prima
- Preciado, B. (2008). *Testo yonki*. Madrid: Espasa Calpe
- Preciado, B. (2008). Museo, basura y pornografía en *Zehar: revista de Arteleku*, Bilbao
- Propp, V. (1992). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos
- Sáez, J. (2004). *Teoría queer y psicoanálisis*. Madrid: Síntesis
- Cita de este artículo**
GARCÍA DEL CASTILLO, A. (2011). Asalto al poder en el porno. Apropiación y empoderamiento en las narraciones postpornográficas. *Revista Icono14 [en línea] 1 de Octubre de 2011, Año 9, Vol. Especial*, pp. 361-377. Recuperado (Fecha de acceso), de <http://www.icono14.net>